



NEUROLOGÍA



Cuatrocientos millones de personas sufren diferentes trastornos mentales o neurológicos

JAIMÉ GARCÍA

Prueban en un millar de religiosos que la diabetes eleva un 65% el riesgo de alzheimer

Determinados sistemas cognitivos disminuyen su potencial por ese mal

● Los 824 sacerdotes y monjas católicos que han participado en este estudio donarán, cuando fallezcan, sus cerebros para ser analizados por los investigadores

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ-RÚA

MADRID. La diabetes mellitus es un importante factor de riesgo de padecer, con los años, la enfermedad de Alzheimer. Este riesgo es del 65%, según las conclusiones de un estudio realizado por científicos de Estados Unidos con 824 religiosos católicos.

El profesor Zoe Arvanitakis, de la Universidad Rush, en Chicago, resalta en el estudio que publica «Archives of Neurology» que es la primera vez que se analiza la pérdida de la función cognitiva en mayores que sufren diabetes. «La memoria para buscar palabras y hechos acontecidos, la velocidad en el proceso de la información y la habilidad para reorganizar modelos espaciales pueden resultar afectados de forma selectiva en personas que padecen diabetes», destaca este investigador.

Relación bioquímica

Los resultados de este estudio han sido reconocidos por otros científicos como Neil Buckholtz, director de Neurociencias del Instituto Nacional del Envejecimiento, que subrayó su importancia para abundar en el vínculo entre estas dos enfermedades, cuya primera relación bioquímica fue encontrada por

otro equipo de investigadores estadounidenses hace tres meses.

El grupo de científicos coordinado por Ronald Kahn, del Centro Joslin, en Boston, sugirió hace algún tiempo que los receptores insulinicos se encuentran en todos los tejidos del organismo y pueden alterar sus funciones. Así, Kahn sugirió que en pacientes con enfermedades neurodegenerativas como la enfermedad de Alzheimer o el mal de Parkinson se podría originar una alteración en el sistema de señalización de la insulina. Otros investigadores, basándose en estudios epidemiológicos, habían revelado la posible existencia de este vínculo aunque sin aportar evidencias científicas.

Ahora, el equipo de Arvanitakis, después de cinco años y medio de seguimiento a 824 sacerdotes y monjas católicos de Estados Unidos, a los que se les practicó pruebas neuropsicopatológicas que contemplaban varios sistemas cognitivos que resultan afectados con la edad, encontraron que durante ese tiempo 151 de los religiosos padecían la enfermedad de Alzheimer y, de ellos, 31 desarrollaron diabetes. «Hemos encontrado una relación de la diabetes en la disminución de algunos sistemas cognitivos, pero no en otros», reconoce este investigador.

Los religiosos participantes en este estudio donarán sus cerebros cuando fallezcan. «De esta forma —explica Arvanitakis— tendremos la oportunidad de examinar la base patológica de la asociación de diabetes con la disminu-

ción de la función cognitiva». De momento, los investigadores no pueden asegurar si el eslabón entre la disminución de funciones cognitivas y la diabetes apareció como consecuencia de las alteraciones cerebrales asociadas a este tipo de demencia senil o que hubieran surgido por complicaciones de tipo cerebrovascular.

De acuerdo con los últimos datos publicados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada año se producen 3,2 millones de fallecimientos a consecuencia de la diabetes. Las estimaciones actuales señalan que, cada minuto, se registran en el mundo seis muertes por diabetes. La diabetes se ha convertido en una de las causas principales de enfermedad y muerte precoces en la mayoría de países, en gran medida porque aumenta el riesgo de sufrir enfermedades cardiovasculares. En el 2000 sufrían diabetes 171 millones de personas, y se prevé que en 2030 alcanzará los 366 millones.

Trastornos mentales

Por otra parte, la OMS estima que 400 millones de personas en el mundo padecen actualmente diferentes trastornos mentales o neurológicos. Esta cifra aumentará durante las dos próximas décadas. Además, los trastornos psíquicos, en el que se incluyen manifestaciones depresivas, la esquizofrenia, el alzheimer, la epilepsia y el retraso mental, representan el 11 por ciento de las enfermedades en el mundo desarrollado.